



Bezos y el Washington Post

El propietario del Washington Post, Jeff Bezos, quien también es dueño de Amazon, ha señalado nuevas direcciones para su periódico que han provocado toda clase de comentarios y controversias. Desde luego, la renuncia de un importante editor, quien habría tenido a su cargo poner en marcha las modificaciones, convirtieron los anuncios en un asunto emocional y políticamente cargado. El hecho de que un multimillonario, con intereses en varias industrias de importancia para su país, como el sector aeroespacial, el *retail* y otros, adquiriera un periódico de la importancia del Washington Post ya fue polémico en 2013, pues se decía que sus intereses no le permitirían ser percibido como independiente de los gobiernos. A la vez, se celebraba que una persona con la capacidad financiera del empresario comprara un diario de tanto prestigio, que pese a ello perdía dinero a un ritmo que la familia que lo producía no podría sostener por mucho tiempo.

Bezos, al tomar el control del periódico, anunció que fomentaría la exploración en los métodos digitales de difusión de noticias, pero se mantuvo por una década alejado de las tareas noticiosas, sin interferir con las decisiones que tomaban sus periodistas. Eso parece estar cambiando. El hecho de que las modificaciones se produzcan al poco tiempo de haber asumido el gobierno del Presidente Donald Trump, naturalmente ha despertado sospechas.

Esta vez, Bezos ha anunciado que el diario tendrá en sus

páginas de opinión un enfoque que resaltará la defensa de dos pilares fundamentales, la libertad personal y los mercados libres. Otras opiniones que busquen limitar estas ideas las dejarán para que otros las publiquen, pues según él ya están suficientemente difundidas en internet. Por el contrario, él piensa que las libertades que han hecho de Estados Unidos el país que es no están bien atendidas en "el actual mercado de las ideas y de las opiniones sobre las noticias". Como el Washington Post ha sido considerado un diario de tendencias más bien de izquierdas, el giro de las opiniones de Bezos ha causado alarma en esos sectores.

La adquisición de un prestigioso diario por un magnate de la tecnología no ha resultado tan favorable como se pensó en un primer momento. Mientras él se mantuvo alejado, con un gran periodista a cargo del periódico, Martin Baron, las cosas marcharon sin sobresaltos y con significativas ganancias, pero más tarde la intervención de personas sin

experiencia en el mundo de las comunicaciones abrió paso a discrepancias serias. El mismo Bezos anunció hace poco más de un año que abriría el diario para tener más opiniones, pero ahora el anuncio ha sido justo el contrario. Es posible que sus intenciones no hayan cambiado y que solo quiera defender valores tradicionales estadounidenses y ha estado buscando la forma de hacerlo. Si preserva el principio invariable de los estándares del Post de mantener separadas las opiniones de las informaciones, en páginas diferentes, es posible que los cambios no sean muy notorios ni muy profundos.

El hecho de que las modificaciones se produzcan al poco tiempo de haber asumido el gobierno del Presidente Donald Trump, naturalmente ha despertado sospechas.